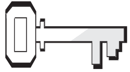
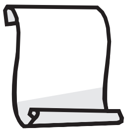
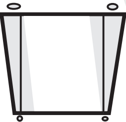
Ver es creer



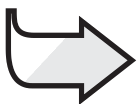
Referencias:
Juan 9; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 436-441.



Versículo para memorizar:
"Lo único que sé es que yo era ciego y ahora veo" (Juan 9:25).



Objetivos:
Los alumnos...
Sabrán que sirven a los demás cuando les dan las buenas nuevas de Jesús.
Sentirán la responsabilidad de decirle a otros lo que Jesús ha hecho por ellos.
Responderán dando a conocer alegremente lo que Jesús ha hecho por ellos.



Mensaje:
Contaré a otros lo que Jesús ha hecho por mí.

Tema del mes

Jesús nos llama a servir a los demás.

Resumen de la lección

Jesús le restaura la vista a un hombre que era ciego de nacimiento. El hombre sanado es llevado ante los fariseos para ser interrogado. También interrogan a sus padres, quienes confirman que efectivamente es su hijo el que ha sido sanado y que, con toda seguridad había nacido ciego. El hombre que había sido ciego explica cómo fue sanado y que su sanador seguramente viene de Dios. Lo echan fuera de la sinagoga. Jesús encuentra al hombre y lo invita a creer en él. El hombre se compromete con Jesús a ser su discípulo.

Esta lección es acerca del servicio.

Todos pueden decirle a alguien lo que Jesús ha hecho por ellos. Eso nadie puede rebatirlo y es un testimonio que convence por su legitimidad. Un testimonio personal puede crear en el corazón de los oyentes un deseo de conocer a Jesús, de quien se recibió la ayuda. Hablarle a otros de lo que Jesús ha hecho es una bendición tanto para el que da el testimonio, como para el que lo escucha.

Para el maestro

Con respecto al uso de saliva en el acto sanador: "La creencia en la virtud sanadora de la saliva estaba muy arraigada en la antigüedad. Al formar una pasta con polvo y saliva, Jesús pudo haber simbolizado el acto creador de Dios de Génesis 2:7. Cubrió con ello los ojos del ciego y luego lo envió a lavarse el lodo en las aguas de Siloé. Las modernas excavaciones muestran que el Siloé era una extensa reserva de aguas que se alimentaba de un canal subterráneo que corría de nordeste a sureste desde Gihón. El término hebreo que originalmente se le dio a este canal significa "enviado". El autor del evangelio ha tomado el término como participio pasivo "enviado" y ve en este una alusión críptica a un nombre muy frecuentemente usado para referirse a Jesús "El que fue enviado" (George Buttrick, ed., *The Interpreter s Bible*, t. 7, [Nueva York: Abingdon Press], 1952, p. 615).

Decoración del aula

Ver la lección nº 1.

Desarrollo del programa

	Sección	Minutos	Actividades	Materiales necesarios
	Bienvenida	Permanente	Recibir a los alumnos a la entrada. Escuchar sus problemas o motivos de gozo.	Ninguno
1	**Actividades preliminares**	Hasta 10	*A. Asiento para ciego*	Lata o cubeta grande colocada al revés para que sirva de asiento, venda para los ojos, Biblias
			B. Dibujo a ciegas	Vendas para los ojos de la mitad de los alumnos, marcadores, periódicos o pliegos de papel, Biblias
*	**Oración y alabanza**	Hasta 10	Compañerismo	Ninguno
			Cantos	*Himnario adventista para jóvenes; Himnario adventista,* v. 2009*; Alabanzas infantiles*
			Misiones	*Misión* para niños
			Ofrenda	Recipiente usado los sábados anteriores
			Oración	*Himnario adventista para jóvenes*
2	**Lección bíblica**	Hasta 20	Experimentando la historia	Gasa, algodón o tela blanca cortada en cuadros pequeños, recipiente con agua limpia
			Versículo para memorizar	Acertijo
			Estudio de la Biblia	Biblias
3	**Aplicando la lección**	Hasta 15	*¡Dilo como es!*	Papel, cinta transparente, crayones o marcadores
4	**Compartiendo la lección**	Hasta 15	*Lo que ha hecho Jesús*	Hoja de papel, lápices, marcadores, crayones

*** En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo han pasado la semana, qué buenas cosas les han pasado o qué problemas han enfrentado. Anímelos a contar alguna experiencia sobre el estudio de la lección de la semana pasada. Comience con la actividad preliminar que usted haya seleccionado.

1 Actividades preliminares

Elija la actividad o actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Asiento para ciego

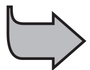
Coloque en alguna parte del aula una lata o cubeta grande. Vende los ojos de un alumno y luego hágalo dar una vuelta. Pida a ese alumno que vaya y se siente sobre la lata. Cada alumno tiene solamente una oportunidad. Cuando se hayan sentado en el sitio donde piensan que está la lata, quíteles la venda para que vean qué tal les fue. Dé a otros la oportunidad de intentarlo según el tiempo lo permita.

Se necesita:

- lata o cubeta grande colocada al revés, para sentarse
- venda para los ojos

Para reflexionar

Pregunte: **¿Fue una experiencia divertida, o frustrante? ¿Por qué?** Acepte respuestas. **¿Cómo se sintieron cuando pensaban que estaban en el lugar de la lata, pero esta no estaba allí?** (Fue divertido; me dio vergüenza, etc.). **¿Qué nos enseña esta experiencia con respecto a estar ciego?** (No es fácil vivir así, etc.). **Vamos a buscar y leer juntos Juan 9:25.** Léalo en voz alta. **En nuestra historia bíblica de hoy se habla de un hombre ciego que tenía una razón especial para dar a conocer a Jesús. Nuestro mensaje de hoy es:**

 **CONTARÉ A OTROS LO QUE JESÚS HA HECHO POR MÍ.**

B. Dibujo a ciegas

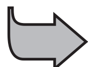
Pida a sus alumnos que formen parejas y encuentren un lugar en el suelo donde puedan sentarse. Dé a cada par de alumnos una venda y un periódico o un pliego de papel. Elija a uno de los dos para que se ponga la venda en los ojos. El compañero que no tiene vendados los ojos debe ponerle al que tiene los ojos vendados un marcador en su mano y debe ayudarlo a colocar el periódico enfrente de él o ella. Diga a sus alumnos: **Los alumnos que no están vendados van a sostener la mano de su compañero "ciego"** (muestre cómo hacerlo) **y a trazar un dibujo sobre el periódico. No le digan a su compañero lo que le están ayudando a dibujar. Después de un minuto, les voy a pedir que paren de dibujar. Luego veremos cuántos compañeros "ciegos" pueden adivinar lo que han dibujado. No deben hablar mientras están dibujando.** Deje que sus alumnos intercambien puestos y repita la actividad.

Se necesita:

- vendas para la mitad de los alumnos
- marcadores
- periódicos o pliegos de papel

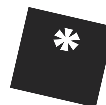
Para reflexionar

Pregunte: **¿Cuán difícil fue adivinar lo que estaban dibujando cuando tenían los ojos vendados?** (Fue difícil; fue fácil, etc.). **¿Qué les ha parecido ayudar a una persona que no podía ver?** (Interesante, gracioso, etc.). **¿Qué les gustó más, ser la persona "ciega", o ser el ayudante? ¿Por qué?** Acepte respuestas. **En nuestra historia bíblica de hoy se habla de un hombre ciego a quien Jesús ayudó. Vamos a buscar y leer juntos Juan 9:25.** Léalo en voz alta. **Ahora saben cómo ayudó Jesús a ese hombre. Aprendió a hablar a otros acerca de Jesús. Vamos a decir juntos nuestro mensaje de hoy:**



CONTARÉ A OTROS LO QUE JESÚS HA HECHO POR MÍ.

Oración y alabanza





Compañerismo

Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan su experiencia. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos.



Cantos sugeridos

"Nítido rayo por Cristo" (*Alabanzas infantiles*, nº 13).
"Mi vida al servicio de Dios" (*Himnario adventista*, v. 2009, nº 501).
"Amor, amor" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 218).
"Muchas manos" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 319).
"Testimonio" (*Himnario adventista*, v. 2009, nº 574).



Misiones

Cuente una historia de *Misión* para niños.



Ofrenda

Diga: **Cuando damos nuestras ofrendas misioneras estamos ayudando a contarle a otros acerca de Jesús.**

Se necesita:

- el mismo recipiente usado la semana pasada



Oración

Pida a sus alumnos que canten "Vengo a adorarte" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 33), como una oración de gratitud a Dios. Pregunte: **¿Tienen un amigo que no sabe las buenas cosas que Jesús ha hecho por ustedes? Piensen ahora mismo en ese amigo. Vamos a inclinar el rostro para hacer una oración en silencio. Oren por esa persona y para que Dios les dé el valor de decirle lo que Jesús ha hecho por ustedes.** Termine con una breve oración.

Se necesita:

- Himnario

*** En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.**

2 Lección bíblica

Experimentando la historia

Antes de comenzar la historia, vende los ojos de sus alumnos de la siguiente manera: Tome un poco de gasa, algodón o tela blanca cortada en cuadros pequeños, sumérjala en agua limpia y aplíquela en los ojos cerrados de sus alumnos. Deben permanecer "ciegos" durante la historia hasta que llegue a la parte en que Jesús le dice al hombre ciego que se lave en el estanque de Siloé. En ese momento, los alumnos deben quitarse la venda hecha de gasa, algodón o tela y "recibir" la vista nuevamente.

Se necesita:

- gasa, algodón o tela blanca cortada en cuadros pequeños
- recipiente con agua limpia

Relate la historia

Un hombre ciego estaba sentado junto al camino pidiendo limosna. Este hombre había nacido ciego y no había nada que pudiera hacer para mantenerse a sí mismo.

Algunas veces se preguntaba por qué habría nacido ciego. Él pensaba que era culpa de sus padres. La gente de entonces pensaba que a las personas que pecaban les venían enfermedades tales como la ceguera.

Una gran multitud se estaba acercando.

—¡Denme una limosna, por favor! ¡Denme una limosna, por favor! —rogaba el ciego—. ¡Ayuden a este pobre ciego!

Un hombre entre esa multitud preguntó:

—¿Quién pecó? ¿Fue este hombre o fueron sus padres? ¿Por qué nació ciego?

El ciego aguzó el oído. Deseaba escuchar la respuesta.

—Ni este hombre pecó, ni fueron sus padres, sino que todo esto es para gloria de Dios.

Entonces el ciego sintió que alguien le ponía lodo en los ojos. Y una dulce voz le dijo:

—Ve y lava tus ojos en el estanque de Siloé.

El ciego obedeció. Alguien lo ayudó a llegar al estanque. Allí se lavó para quitarse el lodo. *(Que los niños se quiten las vendas de los ojos).* ¡El sol brillaba! ¡Podía ver a la gente! ¡Todo en el mundo era de colores!

Algunas personas no estaban seguras de que fuera el mismo hombre que antes pedía limosna. Pero él insistía:

—¡Yo soy ese hombre!

—¿Cómo es que puedes ver? —le preguntaban.

—El hombre al que llaman Jesús hizo lodo y lo puso en mis ojos. Me dijo que fuera a Siloé a lavarme. Así que fui y me lavé, y ahora puedo ver —respondió él.

Jesús había sanado a este hombre en sábado y algunas personas no estaban muy contentas por ello. Los dirigentes de Israel decían que Jesús había transgredido el sábado. Otros decían que si Jesús era malo, no habría podido darle la vista al ciego. Trataron de demostrar que esa curación no había sido real. Pero el hombre que había sido ciego de nacimiento, les dijo:

—Yo solamente sé una cosa. ¡Era ciego y ahora veo! Si Jesús no hubiera venido de Dios, no podría abrir los ojos de un hombre nacido ciego.

Los dirigentes se enojaron mucho con el hombre que había recuperado la vista. Ellos creían que había nacido ciego porque era pecador. No querían que Dios ayudara a nadie que fuera un pecador. Y no deseaban que este hombre que había sido sanado le dijera a nadie que Dios podía ayudar a pecadores ciegos. Así que sacaron de su iglesia al hombre que había nacido ciego. Jesús buscó a este hombre. Cuando lo encontró, le dijo:

—¿Quieres creer en el Hijo del Hombre?

—¿Quién es, Señor? —preguntó el hombre.

—Tú lo has visto. De hecho, soy YO, que hablo contigo —le dijo Jesús.

—Creo en ti, Señor —respondió el hombre cayendo de rodillas y adorando a Jesús.

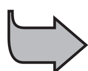
Jesús le dijo entonces:

—Yo he venido al mundo a dar vista a los ciegos y a mostrarles a quienes piensan que ven, lo ciegos que están.

Jesús se estaba refiriendo a la ceguera espiritual y no a poder ver con los propios ojos. Hay muchas personas hoy día que están ciegas espiritualmente porque no pueden o no desean ver a Jesús como su Salvador. Jesús desea que ayudemos a esas personas a conocerlo, sirviéndolas con amor y bondad.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Cómo se sintieron al principio de la historia, cuando no podían ver?** (Me sentí triste por aquellos que realmente no pueden ver). **¿Qué hizo Jesús por el ciego?** (Puso lodo en sus ojos). **¿Qué hizo el hombre?** (Se lavó el lodo en el estanque de Siloé; alabó a Dios). **¿Qué dos milagros ocurrieron en nuestra historia bíblica de hoy?** (Jesús le dio la vista a un ciego y este hombre aceptó a Jesús como su Salvador personal). **¿Ha hecho Jesús alguna cosa en favor de ustedes?** (Sí). **¿Por qué va a ser bueno contárselo a alguien?** (Porque queremos que los demás también amen a Jesús y sean bendecidos por él). **¿Recuerdan nuestro mensaje?**



CONTARÉ A OTROS LO QUE JESÚS HA HECHO POR MÍ.

Versículo para memorizar

Prepare con anticipación un acertijo del versículo para memorizar y colóquelo donde todos puedan verlo. Pida a sus alumnos que lo lean varias veces junto con usted. Pídales entonces que lo digan de memoria. O bien, use los siguientes ademanes para enseñar el versículo para memorizar.

> **Se necesita:**
> • acertijo (p. 40)



"Lo



único



que



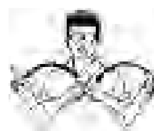
sé



es que yo



era



ciego



y



ahora



veo"

Estudio de la Biblia

Forme cuatro grupos de alumnos. Asegúrese de que haya en cada grupo un alumno que ya puede leer.

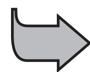
> **Se necesita:**
> • Biblias

Diga: **Ahora vamos a leer en nuestros grupos acerca de otros ciegos a quienes Jesús les devolvió la vista.** Asigne a cada grupo un pasaje bíblico diferente: Mateo 9:27 al 31; Mateo 12:22 y 23; Marcos 8:22 al 25; Marcos 10:46 al 52. Pídales que lo lean en voz alta en su grupo. Entonces pida a alguien de cada grupo que informe acerca del pasaje asignado.

Para reflexionar

Comenten las diferentes formas en que Jesús devolvió la vista a los ciegos. Pregunte entonces: **¿Cómo se sentirían teniendo lodo en la cara mientras se dirigen al estanque de**

Siloé para lavarse? (Sucio y avergonzado). **Noten que el hombre que estaba ciego no discutió, como lo hizo Naamán cuando fue enviado a lavarse al río Jordán. El hombre ciego obedeció y regresó viendo. ¿Qué van a hacer cuando Jesús les dé algunas indicaciones?** (Obedecer; tal vez me queje al principio). **¿Qué van a hacer cuando Jesús los ayude? Vamos a contestar con nuestro mensaje:**



CONTARÉ A OTROS LO QUE JESÚS HA HECHO POR MÍ.

"Lo únic que sé, es que y era ciego, y ahora " (Juan 9:25).

3 Aplicando la lección

¡Dilo como es!

Se necesita:
- papel
- cinta transparente
- crayones o marcadores

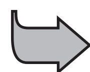
Distribuya el papel y lápices o marcadores. Que los niños decoren sus papeles. Luego que los enrollen en forma de cono para hacer un megáfono y luego lo peguen con la cinta transparente.

Cuente a la clase una experiencia personal interesante; una que diga algo de lo que Jesús ha hecho por usted. Luego pida a sus alumnos que elijan un compañero y le cuenten algo que Jesús haya hecho por ellos. Explique que aunque ellos no pudieran saberlo todo acerca de Jesús, pueden contar lo que saben, así como hizo el ciego.

Luego, que usen sus megáfonos para contarse la historia unos a otros. (Por ejemplo: El hombre que había nacido ciego contó a otros lo que le había pasado. No entendía lo que le había pasado, pero dijo: "Una cosa sé: Yo era ciego y ahora veo").

Para reflexionar

Diga: **Le pueden contar a su compañero algo que han escuchado aun cuando no sepan todos los detalles. ¿Piensan que es importante que sepamos todo lo que está en la Biblia antes de hablar a otros de Jesús y de lo que ha hecho por nosotros? ¿Por qué?** (Si esperamos hasta entonces nunca le hablaremos a los demás acerca de Jesús. Aun compartir un solo versículo de la Biblia hará mucho bien). **¿Por qué es tan poderoso nuestro testimonio de lo que Dios ha hecho por nosotros?** (A la gente le gustan las historias y si te han pasado a ti, son todavía más reales). **Vamos a decir nuevamente nuestro mensaje de hoy:**



CONTARÉ A OTROS LO QUE JESÚS HA HECHO POR MÍ.

4 Compartiendo la lección

Lo que ha hecho Jesús

Pida a sus alumnos que piensen por un minuto en por lo menos una cosa que Jesús ha hecho en favor de ellos individualmente. Pida a algunos voluntarios que lo cuenten a la clase.

Se necesita:
- hojas de papel
- lápices, marcadores, crayones

Pregunte entonces: **¿Cuántos de ustedes conocen a una persona a la que podrían contarle eso mismo que nos han dicho a la clase? Tal vez sea la misma persona que trajeron a Jesús la semana pasada.**

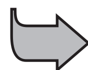
Reparta papel y materiales para actividades artísticas y diga: **Vamos a preparar una tarjeta para esa persona especial. Doblen el papel para formar una tarjeta y dibujen algo que Jesús ha hecho por ustedes. Anoten algunas palabras que hablen acerca de su dibujo. Anoten lo siguiente: "Querido(a) <u>(nombre de la persona)</u>, Jesús hizo esto por mí. Amo a Jesús. Jesús te ama a ti también".** Será más fácil para sus alumnos si anota en el pizarrón esas palabras para que puedan copiarlas. Pida a sus alumnos que firmen la tarjeta con su nombre. Los adultos ayudan si es necesario.

Para reflexionar

Pregunte: **¿Qué piensan acerca de contar a otros lo que Jesús ha hecho por cada uno de ustedes?** Conceda tiempo para responder.

Diga: **Muchas personas están preocupadas y no son felices. Cuando les cuenten lo que Jesús ha hecho por ustedes, les van a ayudar a aprender cómo ser felices y a no estar preocupados. Si así lo desean, lleven a un miembro de su familia cuando entreguen su tarjeta. Hagan planes para entregarla pronto.**

Vamos a decir nuestro mensaje de hoy una vez más:



CONTARÉ A OTROS LO QUE JESÚS HA HECHO POR MÍ.

Clausura

Ore en favor de las personas que sus alumnos trajeron a Jesús la semana pasada y por aquellas que recibirán las tarjetas la próxima semana. Canten entonces el canto "Amor, amor" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 218).

Recuérdeles a sus alumnos que deben usar su Guía de Estudio de la Biblia cada día y llevar a cabo las actividades diarias.